

AÑO V
Nº95



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

—Libertad de panorama—

—El origen del término “millonario”—

LIBROS:

Después del desierto de María Elena Gertner
Todo por nada . O el halago de los instintos de Omar Cid
Alberto el jugador de Rosario Orrego

CRÍTICA:

—*La Geografía Dell'esilio* de Nicolás Bernales
por Matteo Lefèvre
—*Efectos secundarios* de Larissa Contreras
por Catalina Olea



Pobres... los que se alegran de que pasará marzo.

DIECINQUEVEMILLONES

OTOÑO 2024 - SEGUNDA QUINCENA DE MARZO

Editorial

Este mes, el Senado de Chile votará una serie de modificaciones a la Ley de Propiedad Intelectual (Boletín N.º 13098-24), entre las que se encuentra el restringir la llamada “libertad de panorama” en nuestro país, es decir, la posibilidad que tiene cualquier persona de reproducir, mediante fotografías, dibujos o videos; monumentos, estatuas, esculturas y otras obras artísticas que se encuentren en lugares públicos, sin necesidad de solicitar autorización al autor o al titular de estas.

Artículo 71 F. La reproducción de obras de arquitectura por medio de la fotografía, el cine, la televisión y cualquier otro procedimiento análogo, así como la publicación de las correspondientes fotografías en diarios, revistas y libros y textos destinados a la educación, es libre y no está sujeta a remuneración, siempre que no esté en colección separada, completa o parcial, sin autorización del autor.

Asimismo, la reproducción mediante la fotografía, el dibujo o cualquier otro procedimiento, de monumentos, estatuas y, en general, las obras artísticas que adornan permanentemente plazas, avenidas y lugares públicos, es libre y no está sujeta a remuneración, siendo lícita la publicación y venta de las reproducciones.

El proyecto de ley se reactivó luego de pasar cuatro años en carpeta. Las modificaciones que pretende hacer a la Ley de Propiedad Intelectual y en particular a su artículo 71 F, van en una dirección totalmente contraria al de su sentido original, dejando a Chile en un estado parecido al de países como Corea del Norte o Sudáfrica, donde la libertad de panorama no existe y donde la industria creativa, comunicacional e incluso la turística sufren las consecuencias.

Resulta poco clara la aplicabilidad de la norma, dando pie a ambigüedades, incertidumbres y contradicciones, que pueden terminar afectando el trabajo de creadores, comunicadores, artistas audiovisuales, fotógrafos o periodistas; lo mismo sucedería con el sector turístico, para el cual la captura y difusión libre de imágenes de monumentos, estatuas y obras artísticas en espacios públicos son fundamentales para su promoción y el desarrollo económico de nuestro país.

Es preocupante el sentido que defienden estas modificaciones, que olvida que la función de la propiedad intelectual es encontrar un equilibrio entre entregar incentivos para la creación, y proteger el interés público a través del desarrollo social y cultural a través del conocimiento; hoy, sin embargo, más que proteger la creación cultural, esta nueva normativa afectaría el derecho humano de acceso al conocimiento y la cultura, así como el de informar y ser informado. Ojalá que estos riesgos y preocupaciones sean consideradas en el debate legislativo, considerando el impacto que esta modificación podría tener tanto en el acceso al conocimiento como en el disfrute y valoración del patrimonio cultural y material a lo largo de Chile.

¡Buena lectura!

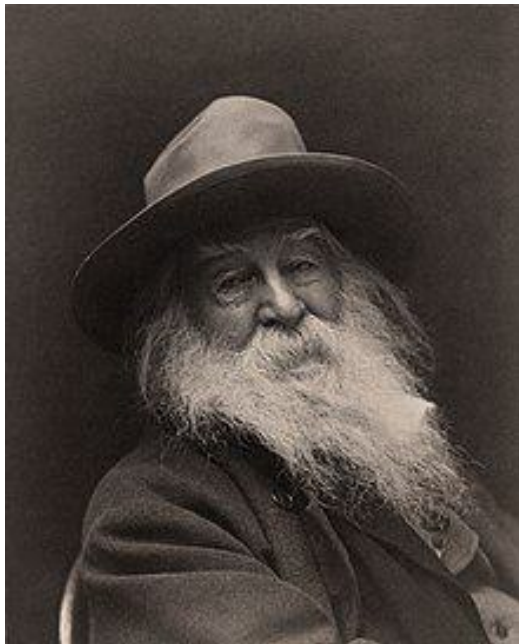
El editor de Zuramérica



Frases

«A mi juicio, el mejor gobierno es el que deja a la gente más tiempo en paz».

Walt Whitman
1819 - 1892



Libros

Esta novela desarrolla caracteres profundamente existencialistas, que encarnan la condición humana desde la perspectiva de las tendencias filosóficas y literarias en boga de aquellos años marcados por figuras señeras del acontecer cultural en Occidente como fueron Jean Paul-Sartre, Simone de Beauvoir o Albert Camus. *Después del desierto* exhibe un caleidoscopio de personajes articulados en el tablero social de la burguesía chilena, a través de sus protagonistas: Mariana von Ranke, una joven culta y de espíritu bohemio, y el impetuoso Juan Pablo Suárez, un muchacho que pareciera confundir libertinaje y libertad, así como amor con la egoísta satisfacción personal. El encuentro amoroso entre ambos se transformará en el recorrido por el desierto que el título claramente indica, pero el resultado no es necesariamente el esperado ni por el lector ni por los personajes. Develándose como seres contradictorios, que se atraen y repelen sin lograr nunca ni acoplarse ni distanciarse del todo, como si su búsqueda individual les impidiera entregarse completamente, sucumbiendo cada uno a la atracción de los prejuicios sociales y culturales que acarrearán desde siempre. Algunos personajes secundarios, en cambio, sí se presentan como individuos decididos, que logran cortar definitivamente con su arraigo sociocultural.

Después del desierto es un paso por el purgatorio para todos los personajes de la novela, un espacio donde reina el escepticismo ante el futuro y una angustia indefinida que se manifiesta en una rebeldía que no encuentra cauce efectivo de salida. Los personajes se muestran confundidos, atormentados, y la idea del suicidio se le aparece a más de uno. Finalmente, más que encontrar una respuesta a su desasosiego, en ellos perdura la contradicción entre una idiosincrasia social de la cual son críticos, pero tampoco son capaces de desprenderse de ella, lo que los proyecta hacia un futuro que les asegura la insatisfacción.



[COMPRAR AQUÍ](#)

DESPUÉS DEL DESIERTO

María Elena Gertner

10-31 Colección: **Rescate patrimonial**

16 x 21 cm / 258 páginas

Tapa blanda solapa extendida

978-956-9776-34-2

2023, julio

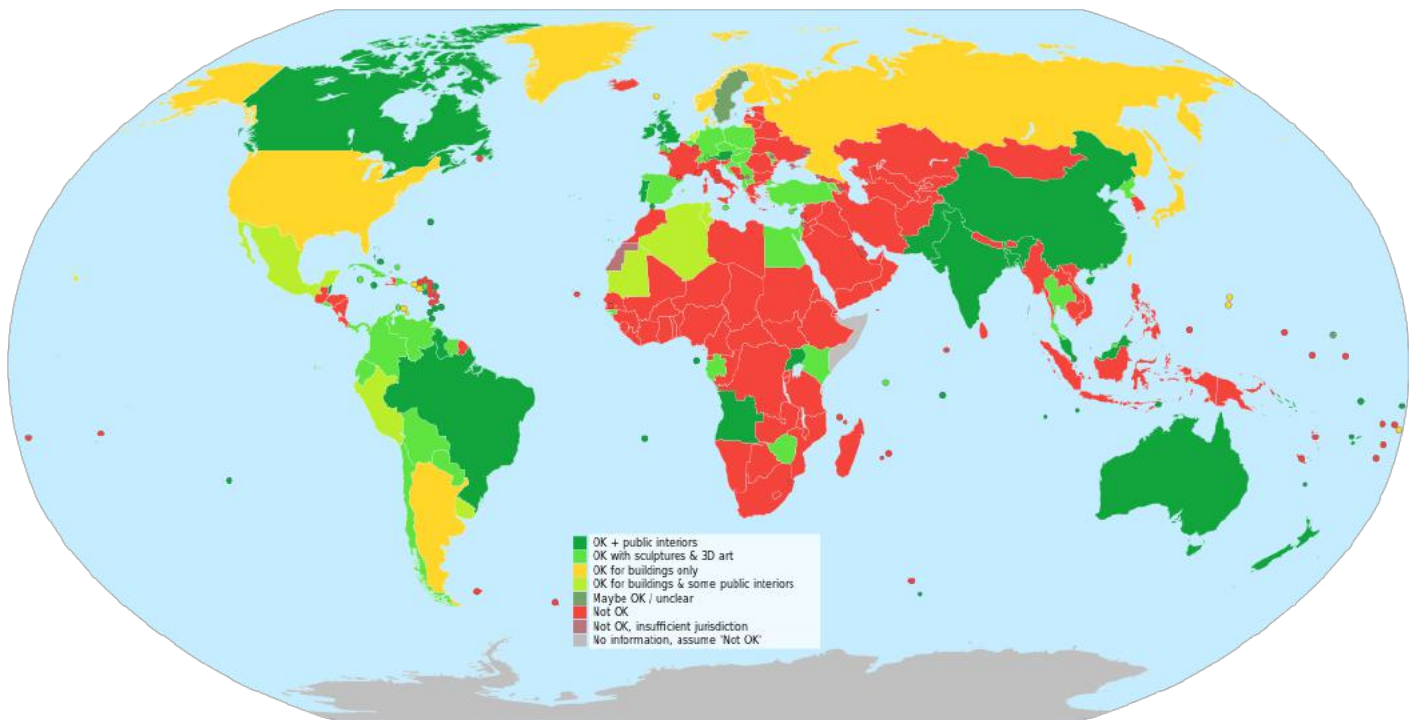
\$ 16.500.-



La voz de María Elena Gertner, fue una de las más desenfadadas de la Generación del 50, liderada por Enrique Lafourcade y donde también está Elisa Serrana. Impulsora del feminismo, admiró a Virginia Woolf y Simone de Beauvoir, el libro que la consolidó fue *La mujer de sal* (1964), sobre una ninfómana. También fue actriz del Teatro Experimental de la U. de Chile y luego dramaturga del Teatro de Ensayo de la U. Católica.

La Tercera (27 enero 2013)

MARÍA ELENA GERTNER nació en Iquique. Ingresó a la escuela de Teatro Experimental de la Universidad de Chile y mientras estudiaba ya escribía. Publicó su primer y único libro de poesía a los 22 años; *Homenaje al miedo*, en 1950. A esa edad viajó a París, donde conoció a Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Albert Camus, personajes que influyeron en su existencialismo. Al tiempo estrenó sus primeras piezas teatrales, *La mujer que trajo la lluvia* (1951) y *La rosa perdida* (1952), en el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, donde también fue profesora. Incursionó en la literatura con la publicación de la novela *Islas en la ciudad* (1958), *Después del desierto* (1962), *Páramo salvaje* (1963), y *La mujer de sal* (1964). La producción de María Elena Gertner como cuentista fue incluida por Enrique Lafourcade en *Antología del nuevo cuento chileno* (1954) y *Cuentos de la generación del 50* (1959). Trabajó en la revista *Adán: la revista del hombre latinoamericano*, creada por Mercedes Valdivieso. Incursionó en el género del musical en los años setenta y, en la década siguiente, volvió al teatro y escribió varios guiones para telenovelas de Televisión Nacional de Chile. Una de las más controvertidas fue *La dama del balcón* (1986), donde incluyó personajes nazis y se aludió al III Reich. Por ello, la telenovela sufrió la censura durante la dictadura militar. Desde el inicio de los años noventa la escritora se instaló a vivir en Isla Negra, dedicada a la traducción y a su grupo de teatro “Alta Marea”. En 2005 recibió la Orden al Mérito Pablo Neruda por una vida dedicada al arte y la cultura.



Libertad de panorama

En las leyes de propiedad intelectual

La propiedad intelectual se refiere a un bien económico y cultural que incluye productos intangibles, al igual que productos físicos, reconocido en la mayor parte de legislaciones de los países y sujeto a explotación económica por parte de los poseedores legales de dicha propiedad. En un sentido estrictamente jurídico, la propiedad intelectual es lo protegido por las leyes de propiedad intelectual, y cualquier producción intelectual no explícitamente recogida por la legislación no puede ser considerada propiedad intelectual en sentido jurídico. Así los derechos de propiedad intelectual protegen los intereses de los creadores al ofrecerles prerrogativas en relación con sus creaciones.

LA **libertad de panorama** es una disposición en las leyes de propiedad intelectual de diversos estados que permite tomar fotos o crear otras imágenes (por ejemplo, pinturas) de edificios y esculturas que están permanentemente ubicadas en sitios públicos sin infringir la ley de derecho de autor de esas obras y publicación de las imágenes. La libertad de panorama limita el derecho de los propietarios de las obras a emprender medidas legales por violación de derechos contra el fotógrafo o cualquier persona que distribuya la

imagen resultante. Es una excepción a la regla general en la que el propietario tiene el derecho exclusivo para autorizar la creación y distribución de trabajos derivados.

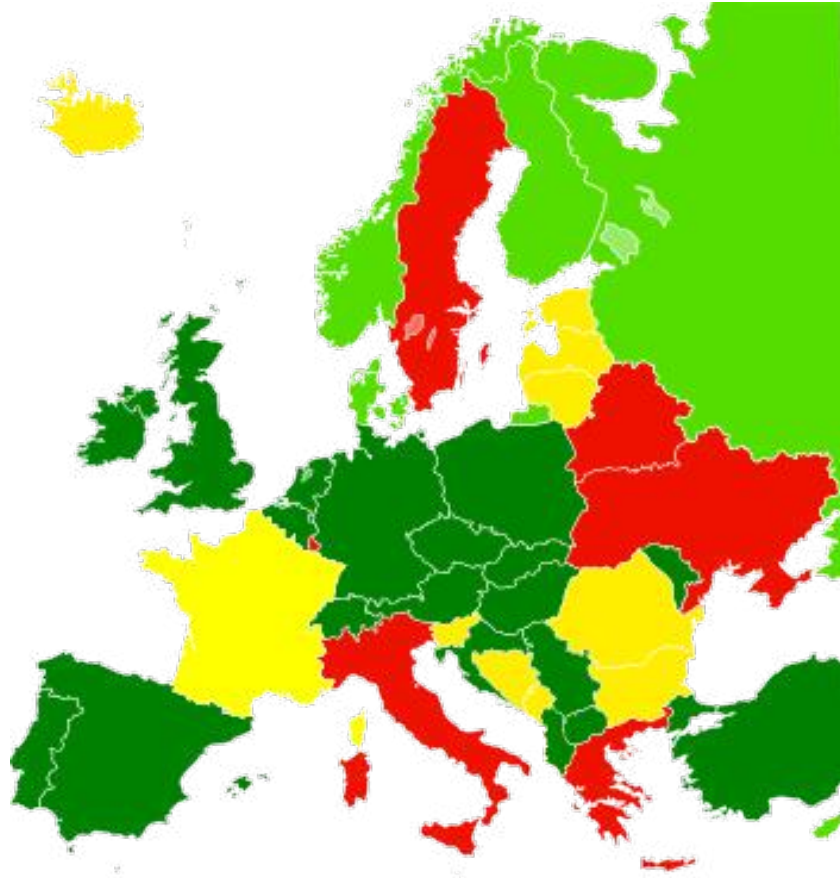
El nombre de este concepto es una traducción de *Panoramafreiheit*, término utilizado en Alemania para dicha excepción en su legislación.

Muchos países tienen disposiciones similares que restringen el alcance de la ley de derecho de autor para permitir la toma de imágenes en sitios públicos o fotografiadas de sitios públicos. Otros países difieren ampliamente sobre la interpretación del principio

Europa

En la Unión Europea, la directriz 2001/29/EC da la posibilidad a sus miembros de incluir una cláusula similar a sus leyes de derecho de autor, pero no requiere de una reglamentación. *Panoramafreiheit* está definido en el artículo 59 del *Urheberrechtsgesetz* Alemán, en el artículo 27 del *Urheberrechtsgesetz* Suizo, en la sección 62 del Derecho de Autor, Diseños y Patentes del Reino Unido de 1988, y existe en muchos otros países. También existen países Europeos (como Italia) donde no existe la libertad de imagen del todo. En Italia, a pesar de muchas protestas oficiales y una iniciativa nacional llevada por el abogado Guido Scorza y el periodista Luca Spinelli (quien dio a conocer esta carencia), la publicación de reproducciones fotográficas de sitios públicos aún está prohibida, de acuerdo con las antiguas leyes italianas de derecho de autor. Algunos países, como Francia o

Bélgica, no tienen este permiso global para crear imágenes en sitios público y permite imágenes con derecho de autor solo bajo cláusulas de “inclusión fortuita”.



Mapa del estado de la libertad de panorama en los países europeos:

- Sí, incluso para obras de arte
- Solo para edificios
- Solo para uso no comercial
- No existe libertad de panorama.
- Desconocido.

Estados Unidos

En los Estados Unidos, no existe una regla tan amplia; el único artículo parecido es el 17 USC 120(a), que exonera la creación de representaciones pictóricas de edificios de los derechos de autor del arquitecto.

México

Según la Ley Federal del Derecho de Autor, en el Título VI del capítulo II; “De la limitación a los derechos patrimoniales”, el Artículo 148 cita: «las obras literarias y artísticas ya divulgadas podrán utilizarse, siempre que no se afecte la explotación normal de la obra, sin autorización del titular del derecho patrimonial y sin remuneración, citando invariablemente la fuente y sin alterar la obra, sólo en los siguientes casos [...] VII. Reproducción, comunicación, y distribución por medio de dibujos, pinturas, fotografías, y procedimientos audiovisuales de las obras que sean visibles desde lugares públicos».

Trabajos bidimensionales

La extensión exacta de este permiso para crear imágenes en sitios públicos sin tener que preocuparse por derechos de autor de las imágenes difiere entre países.¹ En la mayoría de los países, solo se aplica a imágenes de trabajos tridimensionales que se encuentran permanentemente en un sitio público; “permanente”

significa típicamente “por el tiempo de vida natural de la obra”. En Suiza, tanto el tomar y publicar imágenes de dos dimensiones como murales o grafitis está permitido, siempre que esas imágenes no sean utilizadas con el mismo propósito de los originales.

Espacios públicos

Muchas leyes tienen diferencias muy sutiles en cuanto a sitios públicos y privados. Mientras que en Alemania el permiso aplica solo si ambos, el trabajo descrito y el fotógrafo, se encontraban en un sitio público cuando la imagen fue tomada, en Austria, la ubicación del fotógrafo es irrelevante. En muchos países de Europa Oriental, las leyes de derecho de autor limitan este permiso de uso de imagen solo para uso no comercial. También, existen diferencias internacionales en la definición de un “sitio público”. En la mayoría de los países, esto incluye solo espacios exteriores (por ejemplo, en Alemania) mientras algunos otros países también incluyen museos públicos (este es el caso del Reino Unido y en Rusia).

Leyes antiterroristas

La tensión aumenta en países donde la libertad de imágenes en sitios públicos entra en conflicto con la legislación antiterrorista más reciente. En el Reino Unido, los poderes otorgados a la policía en virtud de la sección 44 de la Ley 2000 contra el terrorismo se ha utilizado en numerosas ocasiones para impedir que los fotógrafos, tanto profesionales como no profesionales,

tomen fotos en sitios públicos. En esas circunstancias, a la policía se le exige demostrar que existe "sospecha razonable" de que el individuo es un terrorista. Si bien la ley no prohíbe la fotografía, se critica la supuesta mala utilización de los poderes para impedir fotografías públicas legales. Casos notables han incluido la investigación de un niño de escuela, un miembro del Parlamento y un fotógrafo de la BBC.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

Recomendamos

INAUGURACIÓN

Martes 26 de marzo 19:00

presentan: Consuelo Infante + Gonzalo Arqueros + Marcia Gundelach + Roberto Reveco | música: Felipe Zegers



TALLER PINTA PLINTO

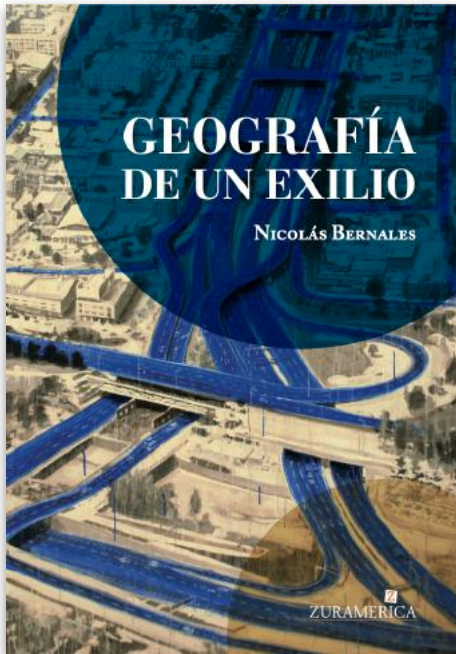
Sábado 30 de marzo 11:00

actividad gratuita | plinto de regalo | cada participante debe traer y compartir materiales | inscripciones: lacosadelaplaza@gmail.com

REMATE DEL MONUMENTO FICTICIO

Sábado 30 de marzo 18:00

martillero: Deligth Lab | música: Matías Correa



AUTOR : Nicolás Bernales
EDITORIAL : **Zuramérica**
PÁGINAS : 342
ISBN : 978-956-9776-42-7
FECHA : 2023, diciembre.
PRECIO : 18.5000.-

[Comprar](#)

Reseña de *La Geografía Dell'esilio.*

por Matteo Lefèvre

Università di Roma "Tor Vergata"

Y precisamente la literatura, como nos recuerda Nicolás hacia el final del libro, es lo que da sentido a los acontecimientos, lo que permite unir los fragmentos, o más bien, los pedazos a los que a menudo dan lugar las asperezas de la existencia.

La *Geografía dell'esilio* es la primera novela de Nicolás Bernales, un autor chileno con una escritura rica y brillante, capaz de atraer al lector tanto por la profundidad de los contenidos como por el estilo sólido, seco e inmediato. Y es un curioso caso literario, en cierta medida, ya que la obra, originalmente escrita en castellano, se publicó en Italia, y en italiano, antes que en el mundo hispánico. En este libro,

publicado hace sólo unos meses, Bernales nos lleva adelante y atrás en el tiempo y el espacio, desde los años setenta hasta la contemporaneidad, de Santiago a Roma, de Londres a Sicilia, contando una historia inquietante y a la vez romántica, oscura y tierna, envolvente y rabiosa, que a veces desarma.

El protagonista, Nicolás Sánchez, un alter ego explícito del autor, nos ofrece desde el principio una clave de lectura del contexto histórico y social en el que se desarrollan los acontecimientos: “Aquí, en Chile, nos queda la reputación del ‘País de los poetas’, pero ahora sólo sobrevive el símbolo y el eslogan. Hoy, lo único que se celebra con orgullo es el acceso al consumo y a la hipoteca”. Esta breve reflexión, irónica y lacónica al mismo tiempo, delimita efectivamente las coordenadas geográficas y circunstanciales del relato: se trata del Chile de los años noventa, la época de la llamada “post-dictadura”, con el giro democrático que siguió al régimen del general Augusto Pinochet, quien, como muchos recordarán, derrocó al gobierno de Salvador Allende mediante el golpe de 1973.

En la obra, además, se revelan varios aspectos del trauma colectivo de este evento, que este año conmemora su cincuenta aniversario y que ha visto florecer numerosas manifestaciones de contrición pública y reivindicación, de revisionismos y cambios de perspectiva. Y hablando de cambios, la anterior cita también revela el panorama económico en el que, en diferentes niveles, se sitúan los personajes y eventos de la novela: un escenario en el que destaca el triunfo de un capitalismo agresivo y caprichoso, en su mayoría corrupto, vinculado perniciosamente a las conveniencias

de los partidos, así como el advenimiento de una sociedad del bienestar “virtual”, basada en una economía esperpéntica y en préstamos a tasas favorables. Por supuesto, nada nuevo bajo el sol: todo esto es el reflejo de una globalización que, más allá de cualquier teoría financiera, ha impuesto a las personas modelos y aspiraciones, incertidumbres y fracasos.

En cierto sentido, un “fracasado” es el protagonista del libro, como indica el título de uno de los primeros capítulos: “Bueno para nada”. Es una etiqueta que no solo alude a un balance familiar deficitario, sino también a un fracaso en todos los aspectos: profesional, sentimental y moral que afecta al sujeto y a su relación con los demás. En este cuadro, volviendo al pensamiento del que partimos, “símbolos” y “eslóganes” se convierten en emblemas de un vacío sustancial en el que el espacio para la esfera íntima, la conciencia crítica y las actividades relacionadas, como la literatura en primera instancia, parecen relegarse a un plano claramente secundario, a la marginalidad, casi a la infamia.

En esta atmósfera sombría comienza la historia en la que Nicolás, desde su primera aparición en escena, muestra una distancia sideral respecto a los “valores” celebrados por su época. De hecho, podríamos decir que encarna todo lo que la sociedad chilena contemporánea tiende a ignorar. Es un hombre poco productivo, un esposo inestable (y “cornudo”, como pronto se descubre), un padre cariñoso y sensible en un mundo competitivo y machista; trabaja en una oficina para sobrevivir, pero dedica lo mejor de sus energías a escribir cuentos que solamente interesan a revistas especializadas

o pequeñas editoriales. No es un hombre sin cualidades, claro está: el problema es que sus talentos y sus preferencias no se encuentran en sintonía con un entorno obsesionado por el dinero, y aún más por el éxito. Sin embargo, el narrador parece luchar siempre contra esta visión utilitarista: “una vida podía quedar incompleta, mal construida, llena de vacíos y, a pesar de eso, con el tiempo, al unir las piezas, brillar”. Desde esta perspectiva, la vida es como la creación artística, el único y verdadero interés del protagonista, o al menos el más auténtico: la obra de arte nace de la inspiración intelectual, del fragmento espontáneo, del destello retórico para luego llegar a la solemne belleza del conjunto.

Por otro lado, el juego meta-literario –y, se podría decir, también “inter-semiótico”– es parte integral del mosaico narrativo. No solo hablamos de los cuentos esbozados por Nicolás, que vale la pena destacar, ocupan páginas enteras del libro, sino también de las numerosas referencias intertextuales que llenan los capítulos: desde las más evidentes, con las citas explícitas de grandes poetas de Sudamérica como Nicanor Parra, Gabriela Mistral e Ida Vitale, hasta los homenajes a los maestros de las letras europeas, como Dante, Virginia Woolf, Proust, Sciascia, entre otros, a las estrellas del cine internacional (Orson Welles, y de la música, desde Talking Heads hasta Iggy Pop).

Volviendo al hilo principal del discurso, a los elementos que nutren el entramado y la escritura de Bernales, el título italiano del libro, *La geografia del exilio*, se vuelve crucial para la interpretación del texto. La condición del protagonista y las vicisitudes en las que se

ve envuelto lo llevan inicialmente a considerarse una especie de “exiliado” en su propia tierra, un pez fuera del agua en un mar bastante agitado. Paradójicamente, es ahí cuando tiene lugar su exilio real, es decir, cuando elige dejar Chile y se sentirá finalmente cómodo, gozando de una nueva posibilidad de existencia. Y la paradoja es aun más evidente si se piensa que abandona definitivamente su tierra ingrata para instalarse en Italia en años igualmente siniestros para la historia política y social del país, los del nuevo y engañoso “milagro italiano”. El exilio del personaje, en cualquier caso, no responde a un simple deseo de evasión, no es una elección cosmopolita frente al clima asfixiante de su propio mundo. Se convierte en una necesidad ante el precipitar de los eventos alrededor de los que la trama de la novela adquiere progresivamente un matiz angustiante, hasta el punto en el que el hombre, casi a su pesar, se deja arrastrar por el engranaje de la maquinaria del poder.

Todo comienza en medio de una rutina diaria en la que Nicolás lleva una existencia cansada junto a su esposa Laura, quien cultiva intereses muy diferentes (también en el ámbito sentimental), y su hijo José, a quien profesa un amor incondicional, que es para él una verdadera tabla de salvación. En el trasfondo de sus vidas, flota la figura “negra” de Gustavo Infante, encarnación del lado más oscuro de una política sin escrúpulos, que no solo resulta ser el amante de su esposa, sino que además lo involucra en un peligroso juego de lavado de dinero. Es el clásico circuito de la financiación ilícita de los partidos políticos, según una costumbre antigua que encontró terreno fértil especialmente en Italia durante décadas y que fue destapada, en esos mismos años noventa, durante la

temporada de la así llamada Tangentopoli. De hecho, en lo que pronto se encuentra envuelto el protagonista es, precisamente, una especie de Tangentopoli chilena, por lo que en la segunda parte de la novela, entrelazada con las cuestiones privadas, nos encontramos con las circunstancias clásicas del legal thriller, con un aumento creciente de la tensión causado por situaciones escabrosas, por los riesgos que el imprudente Nicolás se ve obligado a enfrentar. Entre corruptos, rompecuellos y otras personalidades que se mueven en el submundo existente entre la esfera pública y la delincuencia, él termina en una trituradora de la cual solo la colaboración con la fiscalía parece poder sacarlo. Es una elección difícil y dolorosa, pues la propia Laura está involucrada en este torbellino de negocios y corrupción, y finalmente será una de las víctimas de este mecanismo. Del mismo modo, las investigaciones de los tribunales están lejos de ser transparentes, así como los métodos de los policías y los fiscales.

El cuadro se vuelve cada vez más tenso y dramático, y al final la única opción posible parece ser la fuga, el exilio voluntario a una Italia que el autor, con un equilibrio poco común, nos presenta con abundancia de detalles y sin caer nunca en el estereotipo o, peor aún, en una visión de caricatura. Aquí, entre Roma, Venecia y Sicilia -que será su destino final-, un Nicolás Sánchez más libre y consciente sabrá dejar atrás las circunstancias deprimentes de los meses anteriores, e intentará rehacer su vida junto a su hijo y unos pocos amigos de confianza.

Cabe señalar que los personajes de la novela, aunque representen ejemplos paradigmáticos, muestran un buen porcentaje de autenticidad. La dimensión

autobiográfica, además, permite al autor hacer sentir con frecuencia su propia voz, su propio juicio crítico sobre Chile y sus distorsiones a través del protagonista. Los pensamientos de este último, como hemos subrayado, sintetizan completamente la naturaleza de “exiliado” que ambos Nicolás, el real y el ficticio, viven en la relación irresuelta con su propia patria, con una política y una sociedad que a lo largo de los años han marginalizado las razones y los deseos más verdaderos del ser, y ni siquiera han respetado las promesas de cierto progresismo liberal ostentado.

En un mundo, otra vez, real y literario, la novela abarca la psicología humana en toda su complejidad, entre la inacción, la traición, la venganza, el arrepentimiento, etc., los mecanismos profundos que se convierten en los motores de la máquina narrativa y alimentan el desarrollo de la historia según una costumbre presente desde siempre en la mejor literatura. Y precisamente la literatura, como nos recuerda Nicolás hacia el final del libro, es lo que da sentido a los acontecimientos, lo que permite unir los fragmentos, o más bien, los pedazos a los que a menudo dan lugar las asperezas de la existencia; juntar las piezas de una crónica ingenua y sentimental que parece ser la única creíble en el momento en que un escritor está llamado a analizar y reconstruir a su vida, a su vocación: “Esos pedazos eran solo míos: la historia con Laura, la participación de los magistrados, [...] la culpa y la sospecha. Podía construir otra realidad con lo que sabía. Esa era la función del arte, ordenar lo incontrollable desde la ansiedad. Pero aún no tenía la voluntad o la fuerza. Aún no”. Y sin embargo, el autor encontró esa voluntad y esa fuerza: en la “geografía” del cuerpo y del

alma, en el “exilio” físico, moral y literario, desde el cual Bernalles nos envía un mensaje claro, lleno de pasión y de futuro.



Reseña publicada en el n° 27 (2024)

REVISTA INTERNACIONAL DE CULTURAS Y LITERATURAS

ISSN: 1885-3625 DOI: 10.12795/RICL

DOI: [aquí](#)

Palabras

Calma

Proviene del latín *cauma*, del griego *kaûma*, "calor". Deriva de *káiō*, "quemar", y el sufijo *-ma*, "resultado", es decir "quemadura" (misma raíz de cauterizar y cáustico).

Llegó al castellano en el siglo XIII como aquel calor de verano caracterizado por falta de viento en el mar. De ahí pasó a significar atmósfera sin viento y de ahí quietud en general. En León, Aragón y Cataluña aún significa "bochorno".



Libros

Gustavo y Eloísa comparten ese soplo perverso y luminoso que de vez en cuando se expresa en el oficio de la escritura. Su historia se enlaza tras obsesiones tan inconfesables como clandestinas en las que nuestros personajes, por razones particulares y de diversa índole, se ven seducidos por una orden secreta que pondrá en tensión sus proyectos de vida, que transcurren en la atmósfera de un Santiago oscuro y frío, visto desde los recovecos de un café, desde los monótonos lugares que ellos habitan o tras los reflejos de galerías acristaladas, donde las sombras y sueños inadmisibles de una novela o un poema jamás concluyen. Perdiéndose en el vicio de la literatura o bien llevándolos ella misma a eso; situación hipotética que bien representa lo que muchas veces ha ocurrido en la realidad, en torno a tantas y tantas historias tejidas alrededor de las sociedades de escritores. Con ello surge el amor inesperado que los une y los ubica en escenarios en los cuales el lector juzgará a qué lo expone el conjunto de sensaciones narradas, por momentos bellas y en otras perturbadoras, configurando una trama donde el misterio, los hallazgos, los encuentros y desencuentros van armando un laberinto en el cual su relato se transforma en imaginario social y libresco.



COMPRARAQUÍ

TODO POR NADA O EL HALAGO DE LOS INSTINTOS

Omar Cid

9-39 Colección: **Novela**

16 x 23 cm / 148 páginas

978-956-9776-41-0

2023, diciembre.

\$ 17.500.-

Gustavo y Eloísa, comparten ese soplo perverso y luminoso que de vez en cuando se expresa en el oficio de la escritura. Su historia se enlaza tras obsesiones tan inconfesables como clandestinas en las que nuestros personajes, por razones particulares y de diversa índole, se ven reducidos por una orden secreta que pondrá en tensión sus proyectos de vida. Transcurriendo en la atmósfera de un Santiago oscuro y frío, visto desde los recovecos de un café, desde los monótonos lugares que ellos habitan o tras los reflejos de galerías acristaladas; las sombras y sueños inadmisibles de una novela o un poema que jamás concluyen. Perdiéndose en el vicio de la literatura o bien llevándolos ella misma a eso; situación hipotética que bien representa lo que tantas veces ha ocurrido en la realidad, en torno a tantas y tantas historias tejidas alrededor de las sociedades de escritores. Con ello surge el amor inesperado que los une, que los ubica en escenarios y que el lector tendrá que juzgar a qué lo expone el conjunto de sensaciones narradas, por momentos bellas y en otras perturbadoras, todas configurando una trama donde el misterio, los hallazgos, los encuentros y desencuentros van armando un laberinto en el cual su relato se transforma en imaginario social y libresco.



Omar Cid, nació en Talca, Chile, 1967. Estudió psicopedagogía y es Master en Escritura Creativa. Su trabajo literario se encuentra principalmente vinculado a la poesía, la crítica literaria, artículos de opinión y ensayos de coyuntura social. Fue seminarista y allí cursó estudios de Teología, periodo en que integró el Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo. Ha ejercido labores como aprendiz en la construcción, nochero, profesor de religión o bibliotecario del Colegio Latinoamericano de Integración, espacio al que sigue vinculado desde otras funciones. Su labor en medios de comunicación la ha desarrollado en el diario electrónico *Crónica Digital*, donde ha sido columnista, editor de cultura y, actualmente, subdirector del medio. Entre sus publicaciones se encuentran: *PURO CHILE*, *Suciedad democrática* (Centro de Estudios Francisco Bilbao, 2008); *Cartas de un sobreviviente de la rebelión popular a un renegado de la UP* (Crónica Digital, 2010) poesía; *Recados de un poeta menor* (Editorial Artegrama, 2015) poesía; compilador de *Diez años de crónica digital* (Crónica Digital, 2016); *La Escuela de Matucana* (Crónica Digital, 2017) poesía. Ha sido antologado en Chile, Francia y EE.UU.



El origen del término “millonario”

Y las periódicas burbujas económicas

Se compara con la infame "tulipomanía" del siglo XVII en Holanda, considerada la primera burbuja económica.

A principios del siglo XVIII, Francia se encontraba en bancarrota gracias a Luis XIV y sus largas guerras y gastos excesivos. Pero el país aún poseía el Territorio de Luisiana, que prometía ser un "Jardín del Edén", rico en oro, pieles y rubíes...

John Law, un pseudofinanciero, jugador y asesino convicto, originario de Edimburgo, comenzó 1716 en París a coquetear con la nobleza en las fiestas con personas poderosas como el duque de Orleans, que acababa de convertirse en regente del nuevo rey del país. Con la influencia y el encanto de Law, pronto convenció

a las autoridades francesas para que apoyaran un plan complejo para crear el primer banco central del país.

Con el monopolio de las finanzas nacionales, y la Compañía de Mississippi... se propone convencer a los franceses de que Louisiana los hará ricos. Y lo compran, literalmente.

Todos quieren una pieza de la Mississippi Company y los precios de las acciones se disparan. Mientras tanto, John Law hace que el gobierno imprima más papel moneda que oro y plata para respaldarlo. Cuando las acciones se agotan, rápidamente, el público comienza a comprar acciones entre ellos con papel moneda. Y se imprime más material verde. En la Rue Quincampoix, una calle estrecha en el corazón del Marais, las acciones se negocian fuera de las nuevas oficinas de la Compañía de Mississippi. Esta antigua calle que ha sido durante mucho tiempo un lugar de encuentro para prestamistas se desborda por completo, y los comerciantes crean caos a todas horas del día y de la noche. Algunas personas incluso ganan un buen dinero alquilando sus propias casas como escritorios públicos. Para combatir la manía, se erigen puertas en cada extremo del bloque, una entrada construida para "Especuladores de calidad" (la nobleza ya rica) y la otra para todos los demás.

El caos en Quincampoix era bien conocido en ese momento. Daniel Defoe, autor de Robinson Crusoe, declaró:

"El inconveniente de la calle más oscura y desagradable de París no impide las multitudes, que vienen a comprar y vender sus acciones, hasta los tobillos en la tierra".

...Por supuesto, la gente no sabía que Louisiana, la colonia francesa detrás de sus acciones, era un pantano escasamente poblado y subdesarrollado con solo 700 colonos europeos dirigiendo el espectáculo.

Para reclutar a más personas en las colonias y extraer lo que John Law necesitaba de aquel territorio aislado, comenzó a anunciar falsamente el encanto de "El dorado" de Louisiana. A pesar de sus mejores esfuerzos, pocos se ofrecieron como voluntarios para abandonar las comodidades del hogar, por lo que recurre a las "ovejas negras" de la sociedad. Recluta en hospitales a indigentes, prostitutas, borrachos y soldados desordenados. Luego va a las cárceles y hace a sus ocupantes una oferta que no pueden rechazar: casarse con una prostituta y zarpar hacia la puesta del sol... a Louisiana. Un viaje de luna de miel que no lo era. Aquellos que aceptan el trato por su libertad son encadenados juntos hasta que aborden barcos en un viaje que no es de primera clase.

Los colonos originales, por supuesto, no están muy contentos con los recién llegados y no pasa mucho tiempo antes de que salgan de la evasión y se trasladen al este, a Nueva Orleans, para distanciarse de los "indeseables" que llegaban a invadir su campamento. Dejados a su suerte, los delincuentes, las trabajadoras sexuales y las ovejas negras de la sociedad francesa también se ven obligadas a huir a otros lugares, una vez que el hambre comienza y los nativos americanos descubren que esta es su oportunidad de recuperar su territorio.

Mientras tanto, en París, los especuladores están ganando millones en muy poco tiempo, y de repente hay

una palabra en boca de todos: ¡millonario! La palabra entraría oficialmente en el *Oxford English Dictionary* un siglo después, señalando que era un término francés necesario debido al valor "liliputiense" de los francos.

Es solo cuestión de semanas antes de que estalle la burbuja de Mississippi, a fines de 1720. Los rumores se habían extendido de que su papel moneda no estaba respaldado por suficiente oro y plata; en realidad, solo representaba una quinta parte de los billetes en circulación. Un príncipe bien informado descubrió esto temprano, logró cobrar primero y se llevó tres carros lleno de oro.

Una vez que se corrió la voz, el público se revolvió en masa para convertir sus billetes. Para persuadirlos de lo contrario, se emitieron numerosos edictos reales para devaluar el oro. La impresión de dinero fue declarada ilegal, así como la venta de monedas de oro. El banco cerró. Las notas en papel se convirtieron en la mitad de su valor nominal y convirtieron a París en un paraíso para los ladrones. En resumen, fue un gran desastre. La gota que colmó el vaso llegó cuando el gobierno declaró que el oro volvería a ser legal, provocando una estampida de personas desesperadas por cambiar papel por oro.

Diecisiete personas murieron aplastadas en cuestión de minutos. La indignación se instaló, y cierta Revolución Francesa pronto tocaría a la puerta de Francia.

John Law huyó de París disfrazado de mujer, para no volver nunca más a Francia. Dejó su lujosa propiedad en Place Vendôme y al menos veintiún castillos que

había adquirido. Pasó sus últimos años viviendo en Italia antes de morir de neumonía.

La burbuja económica, el colapso financiero en Francia causado por la Compañía de Mississippi, se ha comparado con la infame Tulipomanía o "crisis de los tulipanes" del siglo XVII en Holanda, considerada la primera burbuja económica registrada en la historia... y justo cuando la burbuja del siglo XVIII en Francia estallaba, al otro lado del canal, la South Sea Company de Inglaterra, decidió tomar prestadas algunas ideas del modelo de John Law, ofreciendo acciones de las riquezas de América del Sur. Fue otro gran desastre llamado "la burbuja del Mar del Sur".

Reflexiones

Onicofagia

Si te comes las uñas, los pellejos de los dedos o la piel de los labios, es una forma de auto-canibalismo.



Recomendamos

Las esquinas no nos recuerdan
No hay huellas aquí
Tal vez sea cierto
Que nunca estuvimos.

Barbara Délano.



**MUJERES
DE
LETRAS
ROJAS**

**HOMENAJE
A BÁRBARA
DÉLANO**

Exponen :
MARGARITA BUSTOS, Poeta, docente y gestora cultural.
GREGORY COHEN, actor, guionista, director y académico.
FRANCISCO ZAÑARTU, Licenciado en Literatura, Magíster en Literatura Hispanoamericana.

Modera:
GABRIELA AGUILERA, Escritora y tallerista

Martes 26 de marzo
19:30
CASA MICHOACÁN
Lynch Norte #164, La Reina



AUTORA : Larissa Contreras Briones
EDITORIAL : **Noctámbula**
PÁGINAS : 155
ISBN : 978-956-6117-05-6
FECHA : 2022, diciembre
PRECIO : \$ 13.000.-

[Comprar](#)

Efectos secundarios - Larissa Contreras

Cuando el Estado somos nosotros

por Catalina Olea

¿Qué se entiende por justicia en cada una de estas novelas?

El año 2016 Lissette Villa Poblete, una niña recluida en una de las casas de acogida del antiguo Servicio Nacional de Menores, murió asfixiada durante un procedimiento “de contención”. La investigación posterior reveló varios horrores al interior de los diferentes hogares dependientes de esta institución estatal: personal poco capacitado e insuficiente, infraestructura precaria, hacinamiento,

sobremedicación de los menores, maltrato y abusos sexuales. El escándalo, que copó los medios de comunicación y la agenda política durante varios meses, llegó a conocerse como el “Caso Sename”.

Larissa Contreras se basa en entrevistas e informes policiales relativos a este caso para escribir su segunda novela. Sin embargo, esta no es, como tal vez podría suponerse, una “novela de no ficción” como las que firman el francés Emmanuel Carrère o, más cerca, las argentinas Selva Almada o Belén López Peiró. Es decir, obras literarias que dialogan fuertemente con el reportaje periodístico, el testimonio o la biografía. La novela de Contreras es claramente una obra de ficción con elementos fantásticos o absurdos. Sus actitudes esenciales son la sátira y la parodia. Y, por eso, aunque en ella se describen situaciones espantosas, es también notablemente cómica.

Su protagonista es Carmen Gloria Espíndola, una jueza de Familia que al enterarse de la muerte de una de las menores que ella había derivado al sename, sufre un severo colapso nervioso. Cree entonces que el fantasma de la Catita – o de “la Guatona”, “la Chuki”, “Cataclismo”, pues “un solo nombre no alcanzaba para definir todo lo que provocaba en los demás” (14) – la visita en su casa; se come su manjar, se calza sus tacos y, para horror de la jueza, baila reguetón a todo volumen. Su derrape hacia la locura está narrado por un grupo de asistentes judiciales que, según ellos mismos declaran, “todo lo vemos y todo lo comentamos” (124). Desde los intrincados vericuetos del caso hasta los pensamientos íntimos de la jueza y su amante. Según Patricia Espinoza, la omnisciencia de este narrador interno es “un problema de diseño” en tanto resulta poco creíble (véase su crítica fechada el 14 de diciembre de 2023). En mi opinión, sin embargo, este personaje no tiene pretensiones de verosimilitud y no debe ser leído desde una clave realista. Funciona más bien como un coro griego, cuyo objetivo es sancionar las acciones de

los personajes protagónicos e hilar los eventos que conforman la tragedia. Aunque, en este caso, con un matiz paródico: además de comentar cosas ajenas al caso (como las supuestas propiedades afrodisíacas del falafel), este coro está muy interesado en exculparse a sí mismo: “Pero la magistrada no puede cargarnos con esa responsabilidad. Nosotros trabajamos duro como equipo multidisciplinario y muy a conciencia. Le presentamos, como corresponde, todos los antecedentes. [...] Que no venga a decir aquí que fue nuestro criterio el que primó en su decisión. Que no sea descarada su señoría, porque fue ella quien llegó al convencimiento de que la Catalina estaba más segura dopada en un centro de protección que en su propia casa” (86-88).

Otro pilar de la comicidad de *Efectos secundarios* descansa en el personaje del abogado Cifuentes, amante de la jueza. Encarnación del funcionario público inescrupuloso, hace pensar en una larga tradición literaria latinoamericana (o rusa) tejida en torno al burócrata. Cifuentes viene a ser la actualización neoliberal de este personaje tipo: anglófilo, salpica su conversación de frases hechas en inglés, y se corrompe para viajar a Miami o Disney con su familia. También representa un tipo de masculinidad canallesca que no deja de ser seductora (se entiende que la jueza “caiga”): un hombre que sabe hacerse útil en la casa, que es locuaz y divertido y que tiene gran sentido de la oportunidad. Finalmente, este personaje tiene otra función importante en la novela: es la voz cínica que descubre la hipocresía de los diferentes actores involucrados en el caso (políticos, periodistas, funcionarios públicos, parientes de la víctima, sociedad civil), así como la horrible verdad que se esconde tras los eufemismos y tecnicismos del lenguaje administrativo. Es con él, pues, con quien la jueza tiene uno de los diálogos más irónicos de la novela. Intentando calmar los remordimientos de su amante, el abogado argumenta descaradamente:

“Usted quédese con la conciencia tranquila, a la Catalina no la matamos nosotros, a la Catalina la mató el Estado. Pero el Estado somos nosotros, Cifuentes, aseguró ella. Es como decir Fuenteovejuna fue, usía, como la matamos todos, no la mató nadie, y si no estuviera muerta, la Catalina andaría haciéndole la vida imposible quién sabe a quién. La magistrada se detuvo en ese último razonamiento y se le erizaron los pelos. Viera usted el llanterío en el Congreso, le relató, hay algunos que andan recitando piecitos de niño azulosos de frío. Para que se tranquilice, le cuento que un medio destapó un informe de la Policía de Investigaciones que estuvo retenido casi un año en el escritorio de la Fiscalía Nacional donde constaba que en el ciento por ciento de los hogares del Sename se vulneran los derechos básicos de los niños, niñas y adolescentes. Traía, además, un listado con más de mil bajas administrativas de menores institucionalizados – que es otra forma de llamar a los niños pobres muertos (88-89).”

El personaje de la jueza representa en buena medida al lector ideal de esta novela: un profesional liberal, un trabajador intelectual, un funcionario con jerarquía. Es decir, alguien que cuenta en nuestra sociedad con cierta cuota de privilegios y poder, pero que, en última instancia, no deja de ser un asalariado al servicio de otro (llámese capital, Estado, elite, etc.). El dilema que esta novela nos propone no es sólo qué responsabilidad nos cabe como individuos por los males estructurales de una sociedad basada en la desigualdad y la explotación – donde “la estrella más pequeña” es condenada a “extinguirse en la oscuridad del firmamento” (24-25). También apunta al más difícil de cómo dejamos de ser engranajes de un sistema que no controlamos.

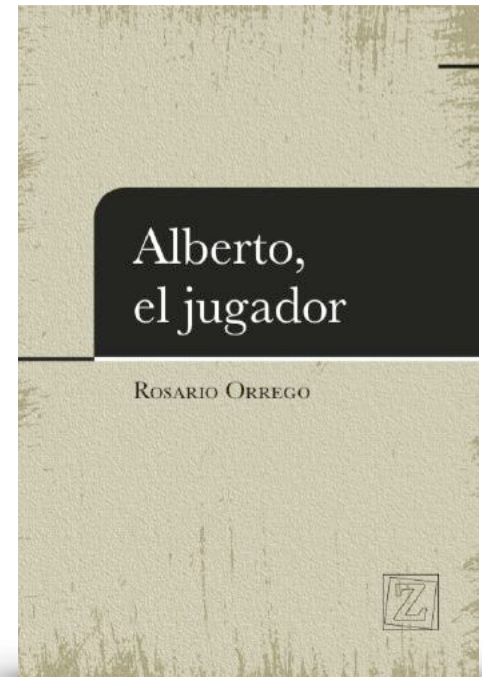
La tragedia de Catalina/Lisette es comparable a la de Ifigenia, esa niña sacrificada por su padre a la diosa Artemisa para ganar una guerra. Con la diferencia de que aquí las responsabilidades son más difusas: ¿quién sacrifica

a la menor? ¿sus padres? ¿la jueza? ¿las “tías” del Sename? ¿el Estado? ¿la sociedad en su conjunto? ¿Y para calmar el apetito de qué dioses? La tragedia de Carmen Gloria, en tanto, es más parecida a la de Segismundo: sueña que es libre, sueña que tiene un poder, sueña que es representante de la justicia. Despierta (enloquece) y descubre que forma parte de un sistema judicial (y social) que es esencialmente injusto.

Para cerrar, pienso que sería interesante leer *Efectos secundarios* en diálogo con otras novelas chilenas que tienen a jueces como protagonistas. Por ahora puedo citar dos: *El desierto* (2005), de Carlos Franz, y *Un juez rural* (1924), de Pedro Prado. ¿Qué se entiende por justicia en cada una de estas novelas?

Libros

Alberto, el jugador corresponde a la primera novela escrita por una mujer, en Chile. Esta obra se lee como una construcción simbólica en la que el ámbito privado es reflejo de lo público. Allí, la familia, sobre todo los personajes femeninos, representarían los valores de la nación, el “espíritu de sacrificio, abnegación, amor”, en oposición a la figura de Alberto, que actúa como una “fuerza disociadora” de este orden por medio de la tentación del juego y de sus consecuencias negativas. Desde una perspectiva de género, Rosario Orrego pone en cuestión el rol de la mujer en el orden patriarcal del siglo XIX, y en la obra se muestra su dependencia social y económica respecto de los hombres, hecho que tiene como consecuencia –frente a la ausencia del rol proveedor de los sujetos masculinos– la carencia de herramientas por parte de ellas para vivir de manera independiente en la sociedad. Críticas que no tendrían como propósito desbancar el orden patriarcal, sino “democratizarlo”, es decir, abrirlo a “sectores sociales tradicionalmente marginados” a partir, por ejemplo, del acceso de las mujeres a la educación.



[COMPRAR AQUÍ](#)

ALBERTO, EL JUGADOR

Rosario Orrego

3-15 Colección: **Rescate Patrimonial**

12,8 x 17 cm / 224 páginas

978-956-9776-15-1

2021, diciembre

\$ 14.500.-



A partir de su interés por la difusión del conocimiento se plantearon temas científicos, literarios y político-sociales, como aquellos referidos al lugar de las mujeres en la sociedad del siglo XIX.-

-memoriachilena

Crítica y medios:

“Alberto, el jugador”. *Memoria Chilena* [ver](#)

“Rosario Orrego y las escritoras invisibilizadas del siglo XIX”. *Revista Santiago*, Paula Escobar Chavarría, 23 septiembre 2021 [ver](#)

“Rosario Orrego de Uribe”. *Prensa de mujeres chilenas*, 2022 [ver](#)

“Rosario Orrego: la primera escritora de Chile que nació en Copiapó y escribió sobre sus pecados y virtudes en un mundo dominado por lo masculino”. *Proyecto patrimonio*, Cristián Muñoz López, 2018 [ver](#)

“Rosario Orrego Castañeda: la primera mujer académica en fundar una revista en Chile”. BRAGA. *El Mostrador*. Nataly González Orellana, 28 junio 2022 [ver](#)



ROSARIO ORREGO (Copiapó, 1831 – Valparaíso, 1879) es la primera novelista, periodista y mujer académica del país. Sus primeros estudios los recibió en su hogar, para luego asistir a diversos colegios; consciente de sus privilegios, tuvo preocupación por el derecho a instrucción de las mujeres. A los catorce años, contrajo matrimonio con Juan Uribe, rico industrial minero, con quien tuvo cinco hijos. Luego de enviudar se trasladó a Valparaíso. Allí, inició su labor literaria, publicando sus primeros poemas en la revista *La Semana*, con el seudónimo de "Una Madre". Colaboró en la *Revista del Pacífico*, en *La Mujer* y en la *Revista de Santiago*. Publicó por entregas *Alberto el jugador* en la *Revista de Sud-América*. En 1873 fue nombrada socia honoraria por la Academia de Bellas Letras de Santiago, instalándose como la primera mujer académica de Chile; ese mismo año fundó la *Revista de Valparaíso*, orientada a la difusión de las ciencias y la literatura. Se casó con Jacinto Chacón, también poeta. Rosario falleció el día 21 de mayo de 1879, el mismo día en que su hijo, Luis Uribe, combatía en las costas de Iquique en calidad de segundo comandante de La Esmeralda.

Los libros de nuestra editorial los encuentras **En:** www.zuramerica.com



autoras



Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.